

CIENCIA EN ENCUENTRO, NARRATIVAS PARA LA TV DIGITAL

*Vanina Soledad López
Universidad Nacional de Quilmes / CIC (Argentina)
lopezvs@yahoo.com.ar*

Resumen

Este trabajo se propone abordar el análisis del canal Encuentro como un espacio de doble relación con las nuevas pantallas. Por un lado, la narrativa televisiva vive las influencias y cambios productos de su relación con las nuevas pantallas; y por el otro, configura un espacio de ensayo de propuestas para aquellas. Para ello se considera el grupo de programas de comunicación pública de la ciencia a fin de ejemplificar las búsquedas narrativas, los hallazgos y las recurrencias. Las pantallas se han instalado entre nosotros. A fines de la primera década del siglo XXI vemos su proliferación en diversos tamaños y calidades. Aunque prima, la narrativa televisiva no sale intacta de esta situación. Un conjunto de herramientas multimedia comienzan a hacerse presente en la TV.

Palabras clave: nuevas pantallas; televisión pública; comunicación pública de la ciencia.

Introducción

Las pantallas se han instalado entre nosotros. Ya desde mitad de los ochenta Roger Silverstone propiciaba su estudio ampliado, con la TV en el centro, y a fines de la primera década del siglo XXI vemos su proliferación en diversos tamaños y calidades. Proliferación presente desde la utopía *Youtube* (televisate a ti mismo) en un celular hasta los servicios de cable de alta definición y en la naciente televisión digital.

Aunque prima, la narrativa televisiva no sale intacta de esta situación. Un conjunto de herramientas multimedia, provenientes del diseño de la imagen en línea, comienzan a hacerse presentes en la TV. La tele se encuentra en un proceso de transformación narrativo que acompaña la aparición de las nuevas pantallas, sus condiciones de consumo y sus requisitos de producción. Como el sueño realizado de la estética del video clip la brevedad se consolida como el tiempo de la TV. Ella que siempre fue fragmento se convierte ahora en un proceso endógeno, en superposición de relatos y se encuentra dispuesta a proponer recorridos itinerantes.

La llegada de la televisión digital a la Argentina desembarca como un proceso dirigido por el Estado y se establece como una política social, siendo los primeros beneficiarios de su servicio (por recepción de los aparatos decodificadores de la señal) los sectores de menores recursos. Una llegada desde los caños y fierros: digitalización y *set top box*, que se suma al camino iniciado por una televisión pública de calidad. La claridad en la licitación de los programas, la calidad técnica exigida y al regulación con un productor del canal en cada programa hicieron de Encuentro una señal que apuesta por evitar el bostezo tan conocido frente a la televisión educativa.

Durante los años 90 fueron las productoras las que redefinieron los modos de contar en televisión, incluso algunas pudieron hacerse de un estilo propio o acaparar un tipo de formato –no siempre

ligado exclusivamente a un canal—. Sin la omnipresencia de PolKa, Ideas del Sur y Cuatro Cabezas, Encuentro se asocia con otras no tan nuevas productoras –El Oso, La brújula, El perro en la Luna, etc.– para dejar en sus manos la búsqueda de nuevas narrativas de cara a la televisión digital. En esa línea de trabajo se puede observar una serie de cambios que vinculan la estabilización de los modos de contar en el canal del Ministerio de Educación de la Nación con la lógica de las narrativas digitales. Este trabajo propone abordar el análisis del canal *Encuentro* como un espacio de doble relación con las nuevas pantallas. Por un lado la narrativa televisiva vive las influencias de las nuevas pantallas y por el otro configura un espacio de ensayo de propuestas para aquellas.

Los programas de comunicación pública de la ciencia emitidos por la señal de Encuentro son el conjunto elegido para observar las búsquedas narrativas, los hallazgos y las recurrencias. La dificultad inicial de comunicar complejos conceptos y procesos estudiados por las ciencias naturales hicieron de las imágenes una herramienta amiga. Desde los dibujos naturalistas y las fotografías e incluso el cine en sus inicios fue concebido para la comunicación científica (siendo en sí mismo un hallazgo científico). La televisión local mantuvo lazos dispares e intermitentes con la ciencia; desde los *key shows* de los años 60, como *Odol pregunta*, hasta los afamados documentales de *La Aventura del Hombre*, la ciencia siempre fue objeto de interés aunque no lo suficiente como para establecerse. Encuentro propone un espacio para la ciencia donde un conjunto de herramientas *multimedia* aportan precisión y resumen, adaptación al tiempo televisivo, para la comunicación pública de la ciencia.

Nuevas Pantallas

Las pantallas son las telas sobre las que se pinta la narración audiovisual. Las familiares; cine y TV, la conocida; PC y las recién llegadas, aunque bien recibidas y en proceso de familiarización; celulares, *iPods*, *PDA*s, consolas de videojuegos, web, etcétera. Por nuevas suelen referirse, tanto sus creadores como sus estudiosos, a aquellas pantallas que proponen desplazamientos en la visualización (de la interpelación local u hogareña al encuentro itinerante), en el consumo (de un receptor individualizado), aquellas que se proyectan en diversos soportes, requieren un nuevo tipo de provisión digital y proponen en mayor o menor medida diversos grados de interactividad (Murolo, 2009). Su particularidad está dada por un cambio en la relación con el espacio y el tiempo que incrementan la segmentación y fragmentación propia de la narrativa televisiva. El espacio se diversifica y superpone, desde la lógica de las ventanas de Windows o el menú interactivo de la TV por cable, hasta el servicio *picture in picture* de algunos televisores LCD y plasmas, y aparece un espacio que se miniaturiza en el teléfono celular. Aunque también es significativo a la espacialidad de las nuevas pantallas la preponderancia omnipresente del audiovisual en carteleras, medios de transportes, *shoppings* y en el abordaje del espacio ciudadano ininterrumpidamente musicalizado (1). La relación con el tiempo es cada vez más efímera cuando el entretenimiento reina y se apropia de todos los espacios, el tiempo es el de la simultaneidad; la ruptura de la trama lineal.

Rápido y ocupando cada vez menos espacio estas nuevas pantallas propician cambios en la educación de la mirada, ya que sus espectadores deben estar dispuestos a aprender constantemente mientras las usan y a dejarse atravesar por las especificidades de cada una, sin perder el hilo que las converge. Según Riboltella la mirada en este avanzado estado de la videosfera se caracteriza por ser intermitente, ya que no necesita butaca y anda caminando por la ciudad, además de horizontal y mosaical, porque va a los saltos de un sitio a otro y quizás regrese al comienzo sin respetar la temporalidad lineal moderna, lo que la configura inquieta, porque puede diversificar el espacio de su atención aunque también esté dispuesta a irse de foco con facilidad (en Navarro Güere, 2010).

Omnipresentes y diversas configuran sus contenidos por multiplicación y repetición por lo que “generan nuevos mapas de negocios para quienes deben ser los proveedores de estas pantallas” (Murolo, 2009). La naturaleza de sus contenidos es breve y migrante, razón por la cual la repetición se constituye en su herramienta para mantenerse presente. Sin embargo, esos contenidos no logran estabilizarse ni imponer una narrativa propia ya que el reinado de la televisión y sus modos de narrar no ha acabado. Incluso YouTube da cuenta de la aún fuerte presencia televisiva. En el portal de *videostreaming*, fundado en 2005, las propuestas productivas; redacciones que se reducen, y su personal está formado para el mundo *multitask*, debiendo ser capaz de redactar y editar tanto texto como audiovisual. Para la TV no es sorpresiva la llegada de la digitalización, por el contrario lleva años preparándose mundialmente para este proceso tan local (Bustamante, 2003). En el escenario de concentración del capital de las industrias culturales durante los años 90 junto al auge de la TV comercial, sucedió la crisis de las televisoras públicas europeas. Los agentes de este medio se diversificaron con la proliferación de productoras independientes y locales encargadas de construir contenidos cuya rentabilidad estaba puesta en su capacidad de exportación, por lo que se hizo preciso pensar globalmente la producción local. “La TV digital es la ocasión de televisarse uno mismo es re interpretada en términos de configurar la propia grilla eligiendo, recortando y sumando los fragmentos de lo audiovisualmente ya conocidos (2). YouTube, que apelando a una metáfora televisiva propone que cada usuario es dueño de un canal, podría ser analizado como el banco de archivos audiovisuales que apelan a la memoria emotiva.

La digitalización, de la producción y la transmisión, de las industrias culturales ha introducido grandes cambios en cada uno de los medios de comunicación. Desde el diario hasta la radio han innovado y sufrido las consecuencias de ese proceso, con resultados híbridos como los diarios en línea que incluyen videos y audios o los *blogs* de los programas de radio (3) compuestos por textos, fotos y que funcionan como bitácoras del detrás de escena. Incluso se suceden cambios en las rutinas de una profunda reestructuración del poder televisivo, de sus agentes, sus alianzas y hegemonía” (Bustamante, 2003), ocasión propiciada por la promesa de abaratamiento de costos, la proliferación de espacios donde distribuir contenidos –las nuevas pantallas– que incentivan el aumento de la productividad.

La narrativa televisiva no queda exenta de estos cambios, y aunque las nuevas pantallas no hayan consolidado una narrativa audiovisual si tienen referencias y estilos propios, producto de su diseño e interactividad, que van complejizando los modos de contar las historias en la TV camino al apagón analógico.

Encuentro ¿qué hay de nuevo, viejo?

El canal del Ministerio de Educación, Encuentro, es parte del sistema nacional de medios públicos, ya que no se rige por una lógica lucrativa y está exento de publicidad. Desde sus emisiones de prueba en 2007 hasta abril de 2010 el canal era televisado por televisión de pago. En la actualidad, además, es transmitido en señal digital abierta, así se convirtió en de los primeros canales en usar el espectro digitalizado. Uno de los mayores desafíos del proyecto, sobre la base de los objetivos generales (citados en González, 2006), consistía en lograr una televisión pública educativa de alta calidad que pudiese ser atractiva no solo para docentes y alumnos, sino para también el público general. Para lograrlo desde su inicio contó con una grilla de programación variada en formatos y contenidos.

Sin embargo Encuentro no es solo un canal de televisión, sino un proyecto educativo multiplataforma que replica los contenidos en su web permitiendo descargar las temporadas ya emitidas y propone un espacio docente con recursos complementarios a los videos para el trabajo en clase.

Desde la mirada institucional se plantea que “El portal de Internet de Canal Encuentro (<http://www.encuentro.gov.ar>) es un medio que **complementa los contenidos televisivos** para su uso en las aulas o en el hogar. Al **sumar el valor interactivo y multiplicador de la Web**, se constituye en un espacio dinámico de participación constante de los usuarios, instancia fundamental para el trabajo en Red y en comunidad” y “que **vincula** la televisión con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para potenciar ambos medios y generar un espacio de **convergencia**”.

Este artículo propone que la web no funciona únicamente como vinculación complementaria, por multiplicación y convergencia, sino que la web de Encuentro está regida por la lógica de las nuevas pantallas, y a su vez propicia innovadoras búsquedas narrativas en el contenido televisivo.

Así como lo auguraba en el 2001 la INPUT (Internacional Public Television) este proyecto de televisión pública incorpora un look digital ya que “Internet, el diseño de portales y la producción digital son herramientas que están cambiando la forma en que los programas son producidos y presentados” (Rincón, 2005). Vale sumar que también cambian la circulación, ampliada por las nuevas tecnologías, y la recepción, ya que se prefiguran nuevas posibilidades electivas y móviles cuando queda obsoleto aquello de “nos encontramos mañana a la misma hora, por el mismo canal”. Desde la producción, tan solo una de las tres patas centrales de esta mesa redonda donde se negocian los sentidos, los cambios en estos dos últimos aspectos inciden en la búsqueda de las formas de contar.

En 2008 el canal decidió dedicar una parte importante de sus horas de emisión a la promoción de la enseñanza de la ciencia. Desde entonces y hasta la actualidad un total de 17 ciclos conforman la propuesta científica de Encuentro. En su mayoría se trata de programas de 30 minutos de duración y tres series de micros –especiales de entre tres y diez minutos– de comunicación pública de la ciencia. Tres de los primeros: *Alterados por Pi*, un ciclo de matemáticas conducido por Adrián Paenza; *Horizontes ciencias naturales*, la rama de las ciencias naturales de una propuesta integrada por otros *Horizontes*; y *Proyecto G*, una entretenida versión de la ciencia en la vida cotidiana, llevan varias temporadas en el aire que rondan la docena de capítulos.

Programa	Año de emisión
10 Minutos de Historia	2009
Alterados por Pi (I/II/III)	2008/2009/2010
Arqueología urbana	2010
Aventura científica	2008
Científicos en el Aconcagua	2010
Energías Eficientes	2010
Entornos invisibles	2009
Explora ciencia	2008
Darwin en la Argentina	2010
Horizontes Ciencias Naturales (I/II)	2008/2009
Laboratorios de ideas	2009
Latitud Ciencia	2008
Materiales y materias primas	2010
Micros Cerenomio	2010
Naturalistas viajeros	2009
Proyecto G (I/II/III)	2008/2009/2010
Territorios de Ciencia	2008

En el tratamiento de la ciencia en el canal Encuentro predominan, con respecto a los formatos, los programas informativos. Estos informativos incorporan testimonios y experiencias, como *Latitud Ciencia*, *Alterados por Pi I y II*, *Territorios de Ciencia*, también están los que eligen la mirada documental, como *Darwin en la Argentina*, *Naturalistas viajeros* y *Científicos en el Aconcagua*. Algunos formatos son conocidos aunque no estaban presentes en la televisión contemporánea, como la teleclase en *Alterados por Pi III*. La perspectiva más innovadora se da en los intentos por incorporar la ficción y darle el estatuto de validez para la educación. En esta línea se inscriben *Proyecto G*, *Energías eficientes*, *Entornos invisibles* y los micros *Cerenomio* (animaciones de ficción). Salvo en el último, los conductores suelen ser híbridos personajes de ficción reconocidos por fuera de esta práctica, como Diego Golombek conductor de *Proyecto G*, doctor en biología

panelista del programa hito *Científicos Argentinos*, y Juan José Campanella, exitoso director de cine y televisión. Ni Golombek ni Campanella son “ellos mismos” en los programas, sino un híbrido *alter ego* ficcional. Es importante destacar la aparición de los micros de ciencia, siendo *Latitud Ciencia* el más logrado. En él se ve a científicos de diversos puntos del país, en sus espacios de trabajo, explicando en que consiste su ocupación. Conceptualmente, en menos de tres minutos, se hace foco sobre el federalismo de la práctica científica en *contextos periféricos* como el argentino *desde una comunicación pública de la ciencia local* (4).

Con el estilo de las nuevas pantallas

No es en los formatos donde los programas de Encuentro producen las mayores innovaciones, sino en las unidades mínimas, interpeladas por los cambios en la relación con el tiempo y el espacio de las nuevas pantallas. Por sí misma la televisión es fragmentación; se divide la grilla de un canal en programas y cortes publicitarios, los programas en bloques, escenas o *sketchs* dependiendo del género y el formato. Pero también es continuidad: un programa es precedido y sucede a otro, la grilla es el empaquetado de todos el conjunto donde cada nuevo ciclo continua el género (Mazziotti en Rincón, 2005), aunque no exista la pureza en esta materia y tienda a la hibridación infinita (Rincón, 2006). La televisión narra desde el fragmento, y está en la impura combinación de estos su carácter de palimpsesto. Su relación con el tiempo es de dilación, siempre algo está por ocurrir, y en su actualidad no de *avant garde*, sino en su rapidez para asimilar las últimas condiciones estéticas (Rincón, 2006).

Los programas de ciencia dan cuenta de la propuesta narrativa de Encuentro atravesada por los estilos de las nuevas pantallas. El cambio de temporalidad se reitera en ciclos que se subdividen en secciones factibles de ser vistas por separado. Esas secciones cuando están en el programa y se emiten con la temporalidad televisiva (grilla y programa) forman parte de un entero, pero si se separan del entero no pierden sentido sino que se resignifican en las condiciones de circulación y recepción de la nueva pantalla. Una animación que funciona ilustrativamente en *Alterados por Pi* se vuelve un informe unitario en la sección videos de la web del canal. Una escena en la cocina de *Entornos invisibles*, en un programa dedicado a los metales, deviene un comentario sobre la historia de los utensilios de cocina en clave científica. En las búsquedas de cambios de narrativa por la temporalidad también se inscriben los micros: *Latitud Ciencia*, *Ceronomio* y *10 minutos de Historia*.

Por el lado del espacio, es reiterada la aparición de animaciones, zócalos y *videographs* que funcionan sobre la pantalla principal, aquella donde está el conductor, en el escenario principal, etcétera, multiplicando los espacios, o “las pantallas”, con informaciones breves. “Los recursos de edición y procesamiento digital permiten hoy jugar hacia adentro de la pantalla con una cantidad casi infinita de imágenes (...), hacerlas combinarse en arreglos inesperados, para, enseguida, repensar y cuestionar esos arreglos, redefiniéndolos en nuevas combinaciones” (Machado, 2006). Para los programas de ciencia en Encuentro los zócalos y videograph funcionan abriendo nuevas

ventanas con información que puede ser o no literal y profundiza, ejemplifica o aclara el relato principal. En ese espacio se puede repetir algo de lo dicho, agregar información o generar referencias: otros autores, otros formatos que abordan la temática, una puesta en perspectiva histórica, etcétera.

El abrir “nuevas ventanas dentro del cuadro” convierte la pantalla televisiva en un espacio híbrido (Machado, 2006) que asimila la lógica propia del hipertexto y los links de la web 2.0. No es solo la cultura de la cita, ni tampoco se termina en pasar a **negrita** lo que la pantalla principal narra, sino más bien se trata de un uso hipertextual del lenguaje televisivo frente al acostumbrado uso paratextual de la letra en la televisión, como en el caso del videoclip donde el texto funciona de epígrafe indicativo del autor, nombre del tema, discográfica y año de producción.

Este tratamiento del espacio y el tiempo en la narrativa de Encuentro se reitera y establece como una de sus particularidades. Este caso demuestra que el canal de televisión sigue siendo una estructura que determina que tipo de televisión se ve, que aun funciona como marca industrial que pretende ser reconocida por una estética particular.

Quizás esto cambie con la consolidación de la TV digital, que acentúe la fragmentación con la promesa de contenidos a la carta, pero por lo pronto y a pesar de las búsquedas no se evidencia la ruptura del contenedor, como si ocurrió en la industria de la música que pasó de vender discos a vender canciones. La marca del canal es su estética (5) y esa estética se estabiliza en Encuentro con la reiteración de los usos del tiempo y espacio anteriormente mencionados lo cual hace que cada programa forme parte de la identidad Encuentro. Al ser previsible construye comunidad y referentes de identificación, además de cierta tranquilidad de acercarse a lo ya conocido, aunque corre el riesgo de volverse repetitivo y obvio.

A modo de conclusiones

El presente texto intento dar cuenta de los cambios en la narrativa televisiva que tienen como horizonte el estilo de las nuevas pantallas. Para ello se analizó el caso del canal Encuentro, recortando de su grilla los programas de comunicación pública de la ciencia emitidos desde 2008 a 2010.

Lo que cambia en Encuentro es la incorporación del entretenimiento, principalmente la ficción, a la propuesta televisiva educativa desde nuevas formas de contar conocidos contenidos (en el caso analizado el de la ciencia pero también en salud, infancia, juventud, historia, etc.). Los hallazgos se concentran en las unidades mínimas, la constitución de los bloques, una nueva relación con la temporalidad y el diseño de pantalla, una nueva relación con el espacio. Lo que permanece sin cambiar son los formatos, e incluso algunos que parecían olvidados del imaginario colectivo retornan como la vuelta de la teleclase (6).

También se propone que se consolida el canal como contenedor y marca. Al carecer de publicidad, Encuentro utiliza separadores variados, los micros y propaganda de su propia grilla para distinguir el fin y el comienzo de un programa. Sería pertinente estudiar esas tandas aunque no publicitarias,

al igual que los isologotipos de los programas, como espacios de consolidación de la marca del canal y su relación con el diseño de la pantalla web.

Notas

(1) Refiero a la multiplicidad de canales de audios omnipresentes y superpuestos en el espacio de la ciudad en vehículos, sonido de locales, casas y *ringtones* que se filtran por los auriculares de los reproductores de mp3.

(2) Esta observación no clasifica, ni pretende clasificar, la totalidad de los videos en línea, tan solo intenta plantear una recurrencia significativamente observable.

(3) Un ejemplo claro, entre otros, es el de las webs de las FM argentinas como Rock and Pop y Radio Metro 95.1, que integra, los blogs de cada programa. Migrantes y breves estos textos y fotografías también aparecen en redes sociales. Esa aparición no es la simple duplicación, sino que produce una constante ida y vuelta temático entre lo que sucede en el éter y en la web.

(4) La mirada local es la nacional ya que la producción al interior del país es escasa y su circulación casi inexistente. Marino, Mastrini y Becerra dan cuenta de la actual hipercentralización geográfica de la producción de contenidos audiovisuales en la zona metropolitana de Buenos Aires. Desde aquí se produce la mirada federalista. Frente a esta dificultad la promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual constituye “una base para un proceso de democratización de la comunicación” (Marino, Mastrini y Becerra, 2010) ya que promueve un uso del espectro tripartito (público, privado y social) y “establece mecanismos que dificultan la construcción de oligopolios altamente concentrados, defiende las radios y los canales pequeños de localidades de provincias y exige cuotas de producción local a todos los operadores del sistema”, lo cual permite imaginar un futuro abundante en perspectivas locales también para la comunicación pública de la ciencia hasta ahora inexistentes.

(5) A nivel internacional Sony afirmó su estética de *sitcom* desde *La niñera* hasta *Seinfeld*, mientras que HBO reinventó las series con *Los Sopranos* y *Six feet under*, creando su propio “gen” (Fuguet en Rincón, 2006).

(6) Como lo era Telescuela técnica, más recordada por la sátira del programa humorístico de la década de los 90 *Cha cha cha*, que por su capacidad narrativa.

Bibliografía

BUSTAMANTE, Enrique, *Hacia un Nuevo Sistema Mundial de Comunicación*, Barcelona, España, Gedisa, 2003.

GONZÁLEZ, Daniel, “Un nuevo capítulo de la televisión educativa en Argentina”, En *Revista Trampas* N° 47, La Plata, Buenos Aires, 2006.

MACHADO, Arlindo, “Convergencia y divergencia de los medios” en: *Miradas*, EICTV, La Habana, Cuba, 2006. Disponible en:

http://www.eictv.co.cu/miradas/index.php?option=com_content&task=view&id=473&Itemid=89

MARINO, Santiago; Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín, “El proceso de regulación democrática de la comunicación en Argentina”, en *Revista Oficios Terrestres*, UNLP, La Plata, Argentina, N° 25, 2010.

MUROLO, Leonardo, “Nuevas frente al concepto de televisión. Un recorrido por usos y fomatos”, En *Razón y Palabra: deporte, cultura y comunicación*, N° 69, 2009. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/Copy%20%5B3%5D%20of%20index.html>

NAVARRO GÜERE, Héctor, "Hibridación de contenidos y pantallas. Tendencias del consumo de contenidos audiovisuales e interactivos en España en la convergencia digital", España, 2010. Disponible en:

<http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/files/adjuntos/Hibridaci%C3%B3n%20de%20contenidos%20y%20pantallas.%20Tendencias%20del%20consumo%20de%20contenidos%20audiovisuales%20e%20interactivos%20en%20Espa%C3%B1a.pdf>

RINCÓN, Omar (comp.), *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*, Bogotá, Buenos Aires, Argentina, La Crujía ediciones. 2005.

RINCÓN, Omar (comp.), *Narrativas mediáticas, o como se cuenta la sociedad del entretenimiento*, Barcelona, España, Gedisa, 2006.

SILVERSTONE, Roger, "De la sociología de la televisión a la sociología de la pantalla. Bases para una reflexión global", En *Revista Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Perú, N° 33, 2007. Disponible online en <http://www.dialogosfelafacs.net/articulos/pdf/33RogerSilverstone.pdf>

VANINA SOLEDAD LOPEZ

Es Licenciada en Comunicación Social e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), integra el proyecto "Estado y comunicación pública en Argentina. Análisis de canal 7 y canal Encuentro en el período 2008-2009", dirigido por el Mg. Alfredo Alfonso. Becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), Maestranda en Sociología de la Cultura por el IDAES/UNSAM.